

**MEMORIA DE ACTIVIDADES DE LA REAL ACADEMIA MATRITENSE
DE HERÁLDICA Y GENEALOGÍA
Curso 1997-1998¹**

Un año más, al comenzar el nuevo Curso 1998-1999, la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía rinde cuentas de las actividades desarrolladas durante el curso precedente.

En primer lugar ha de mencionarse a los nuevos Académicos Correspondientes que resultaron elegidos para formar parte de la Corporación: Doña María José Casaus Ballester, en Teruel; don Guillermo Redondo Veintemillas y don Alberto Montaner de Frutos, en Zaragoza; don Isidoro Millán González Pardo, Conde de Quirós, en Pontevedra; doña Margarita Torres Sevilla y Quiñones de León, en León; don Ramón Fernández-Canivell y de Toro, en Granada; y el profesor Simon Barton, en el Reino Unido.

Entre los actos públicos convocados por la Real Academia hay que citar por orden cronológico, la lección inaugural del pasado Curso, impartida por el profesor don Bruno Aguilera Barchet, Catedrático de Historia del Derecho, que versó sobre el tema *El Príncipe de Asturias: Historia y Constitución*; y la lectura del discurso de ingreso como Académico de Número de don Fernando García Mercadal y García Loygorri, cuyo tema fue *Los títulos de la Casa Real: algunas precisiones jurídico dinás-*

1.- Memoria formada y leída por el Secretario el día 27 de octubre de 1998 durante la sesión pública y solemne de apertura del Curso 1998-1999.

ticas. La contestación al nuevo Académico corrió a cargo del Numerario don Manuel Fuertes de Gilbert y Rojo, Barón de Gavín. El acto tuvo lugar el 9 de junio y se dignó presidirlo S. A. R. el Infante Don Carlos, Protector de esta Real Academia.

Los Académicos, tanto Numerarios, como los de Mérito, de Honor y Correspondientes, así como los Socios Colaboradores, han tenido ocasión de reunirse periódicamente a partir del pasado mes de diciembre para tratar de cuestiones relativas a las disciplinas que constituyen el objeto de la Real Academia, en la sede de la Fundación Fernando de Castro, merced a un convenio de colaboración suscrito entre ambas entidades. Tales reuniones, independientes de las Juntas estatutarias, han resultado sumamente fecundas al permitir el estudio y la deliberación sobre asuntos de carácter estrictamente académico, tanto históricos como de actualidad.

En el campo de las publicaciones son de destacar la continuidad de los cuatro números anuales del Boletín, a través del cual la Real Academia se hace presente a sus fieles y cada vez más numerosos lectores; y la aparición del *Anuario de la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía*, editado por primera vez, en un formato similar al que es habitual en diversas corporaciones académicas, y en el que se incluye la relación completa de los integrantes de la Academia, así como la de los socios colaboradores.

Entre las diversas actividades desarrolladas, es de destacar la visita corporativa a la exposición *Felipe II, un monarca y su época. La Monarquía Hispánica*, celebrada en el Real Monasterio de San Lorenzo del Escorial, en la que actuó como guía ilustre el Numerario de esta Academia don Feliciano Barrios Pintado, en quien concurría la condición de miembro del Comité Científico organizador de la muestra.

Entre los diversos informes y dictámenes emitidos por la Real Matritense ha destacarse especialmente el relativo al nuevo escudo adoptado por la Universidad Rey Juan Carlos, informe que sirvió de base para que la Casa de Su Majestad el Rey diera el visto bueno al emblema propuesto.

Particularmente grato ha resultado para esta Real Academia el hecho de que dos de sus miembros hayan sido galardonados con sendos premios internacionales. Don Adolfo Barredo de Valenzuela y Arrojo, Académico de Mérito, fue distinguido por la Confederación Internacional de Genealogía y Heráldica con la Medalla de Honor a Nuestros Mayores. Esta distinción está reservada a los más destacados especialistas en materias genealógicas, heráldicas y nobiliarias, como coronación de una obra global de aportación de valores notables para estas ciencias.

La segunda distinción, destinada a laurear una obra de cuidada edición, que haga referencia a armerías, ex-libris artísticos, etc., fue concedida por la misma Confederación Internacional de Genealogía y Heráldica al Académico Numerario don Eduar-

do Pardo de Guevara y Valdés, por su estudio *Palos, fajas y jaqueles*. Este galardón tiene especial significado para la Real Academia, al llevar el nombre de Premio Internacional Dalmiro de la Válgoma, recordando así a quien fuera Presidente de la Asociación Española de Estudios Genealógicos y Heráldicos, entidad precursora de la Real Matritense, de la que don Dalmiro de la Válgoma fue asimismo Académico de Mérito.

La entrega de estos premios tuvo lugar el pasado día 25 de septiembre en Turín, durante el Congreso Internacional de Genealogía y Heráldica, al que asistió una nutrida representación de esta Real Academia Matritense.

Con la misma fe, entrega y dedicación que en el curso fenecido, la Real Academia Matritense de Heráldica y Genealogía se dispone a abordar los asuntos que depare el Curso 1998-1999, que ahora se inicia.